

3. El Estado, debiendo profesar la verdadera religión, no debe conceder iguales derechos á todos los cultos. Palabras del papa Pío VII. El bien social de la unidad religiosa. Tolerancia de cultos. Doctrina de la Iglesia sobre este punto. Acusación de intolerancia hecha á la Iglesia católica. — 4. Daños que acarrea, según León XIII, la libertad de pensar y hablar. Confirma esta verdad la experiencia. — 5. Razonamiento fundado en la ley del entendimiento, que es juzgar de las cosas como son, no como se quiere que sean. El entendimiento no es regla de la verdad, sino al contrario. El entendimiento sólo está sujeto á la voluntad en cuanto al ejercicio, y en todo caso está sometido á la ley moral. — 6. Tampoco tiene el hombre libertad moral para hablar todo lo que quiera. Es falsa también la libertad de enseñar cualquier doctrina. Palabras de León XIII. Resultados prácticos de la libertad de enseñanza. — 7. La libertad absoluta de la prensa, reprobada, antes que por Pío IX y León XIII, por Gregorio XVI en gravísimas palabras. Males ocasionados por la mala prensa. — 8. Libertad de conciencia en sentido liberal, ó sea, el derecho, protegido por el Estado, de profesar la religión que á cada uno le parezca verdadera. Falsedad de esta tesis, que supone la autonomía de la razón y su independencia de toda autoridad. La Iglesia, órgano de la ley divina. La libertad civil no es verdadera libertad moral. Proposición 15 del Syllabus. — 9. Verdadera y legítima libertad de conciencia, la de profesar la verdad religiosa sin obstáculo por parte del poder civil. Diferencia enorme de esta libertad y la que defiende el liberalismo. Pasaje de Mons. Ségur. — 10. Epílogo. Falso progreso. Frutos de las falsas libertades. El socialismo amenazando á la sociedad.

CONFERENCIAS FAMILIARES sobre las tribulaciones.

PRIMERA CONFERENCIA.

1. Acaso no hay cosa de que tanto se hable en las sagradas Letras como la tribulación. Gran cosa debe de ser y muy digna de la consideración del hombre y del cristiano. — 2. La tribulación, patrimonio universal de la familia humana, aflige á buenos y malos. Encierra grandes misterios. Es preciso investigarlos, y juntamente sus excelencias y los remedios oportunos para conjurarlas y sobrellevarlas con mérito. El misterio de la tribulación, asunto de la primera conferencia. — 3. Importa trazar el cuadro de las humanas tribulaciones para armarnos de fortaleza y orar con más fervor. Tribulaciones particulares, provenientes de lo pasado, lo presente y lo porvenir. Tribulaciones interiores y exteriores. — 4. Trabajos corporales: enfermedades y muerte; pobreza y miseria; padecimientos de los ricos. —

5. Tribulaciones generales de la sociedad. Padecimientos de la familia y de los amigos. Tribulaciones de Job. — 6. Calamidades que se llaman públicas: pestes, guerras, terremotos. Tribulaciones de la Iglesia y su cabeza visible. Infortunios de la Patria. — 7. El por qué de la tribulación. Ésta es un mal necesario en ambos órdenes, natural y sobrenatural. — 8. El problema de la tribulación viene á ser el problema del mal. Éste en el orden físico es inherente á las cosas finitas, y en el orden moral depende de la condición del ser libre en cuanto es capaz de abuso. Los que llamamos males físicos no lo son sino relativamente, siendo bienes en sí mismos. Son males hipotéticamente necesarios. Tenemos pues que resignarnos á sufrirlos, como lo hacía el santo Job. — 9. El mal moral depende del abuso del libre albedrío, abuso no sólo posible, sino moralmente inevitable y por consiguiente necesario, como lo es el escándalo de que habla Jesucristo. De las pasiones nacen la mayor parte de las tribulaciones humanas. Sentencia de San Pablo. — 10. En el orden sobrenatural hay que buscar la razón última de la tribulación. Es la que dice el Apóstol: *Per multas tribulaciones oportet nos introire in regnum Dei*. Economía divina de la redención. El camino de la cruz. Condición de la bienaventuranza. Vocación cristiana á padecer. Palabras del Apóstol. Las tribulaciones, prenuncios de gracia y de gloria.

SEGUNDA CONFERENCIA.

1. La tribulación, si bien se considera, es un bien apetecible, es una bienaventuranza: *Beati qui lugent*. Es preciso considerar las ventajas que nos proporciona. Ella nos acerca á Dios. Según las palabras de Santiago, es una prueba gloriosa y glorificadora: *Beatus vir qui suffert tentationem*. — 2. La prueba es ocasión de mérito, y éste la razón del premio. Pensamiento de San Ambrosio. La tribulación es la prueba decisiva. Sentencias de la sagrada Escritura. Tentaciones que vienen de Dios. — 3. Las grandes virtudes, la fidelidad y la fortaleza, exigen la prueba de la tribulación. Ejemplos: Abrahán, los mártires. Mártires ocultos. Auxilio divino en la tribulación. — 4. El atribulado tiene por auxiliar á Dios. Textos de las sagradas Letras. La causa del atribulado es la de Dios, como la del tentado que lucha con la tentación. La tribulación es una tentación gravísima. — 5. Pasaje de Séneca el Filósofo sobre las tribulaciones. — 6. Doctrina evangélica sobre las bienaventuranzas. Amenaza del Apóstol. La tribulación, escuela de virtudes. — 7. La tribulación sirve para purificar el alma. Ésta suele mancharse con la culpa en medio de la prosperidad. Ejemplos. Efectos de la tribulación. — 8. El hombre convertido por la virtud de la tribulación. — 9. Ejercicio de virtudes á que da lugar la tribulación. Tobías. Razonamiento de un piadoso escritor. — 10. La tribulación nos perfecciona y santifica. Sentencias de los santos.

La caridad es la bienaventuranza de la tierra. Consolaciones divinas en medio de la tribulación. — 11. Epílogo. Bienaventurados los que lloran.

TERCERA CONFERENCIA.

1. No se nos veda procurar remedio á nuestras tribulaciones y menos acudir á Dios para librarnos de ellas. Importa por lo mismo averiguar las causas y los remedios de la tribulación. — 2. Las causas de la tribulación son Dios y el hombre pecador: Dios, del mal de pena; el pecador, del mal de culpa. Los remedios: la oración y la penitencia. — 3. Es verdad enseñada en la Escritura, que Dios es la causa primera de las tribulaciones. Lo fué de la de Abrahán. Job fué atribulado por disposición de Dios. Tobías atribuyó á Dios sus trabajos. El mismo Dios lo dice por la boca de sus profetas. — 4. Esto mismo lo demuestra la razón, porque Dios es la causa de las causas y de los efectos de éstas. Palabras del Apóstol: *Operatur omnia in omnibus*. Pensamientos de San Agustín. — 5. El primer remedio de las tribulaciones es la oración. Numerosos textos de la Escritura que lo comprueban. Absurdas objeciones de la impiedad contra la oración. Para librarnos de la tribulación no necesita Dios hacer milagros. — 6. Eficacia de la oración fundada en las promesas divinas. Sentencias de los santos Padres. La oración de Ezequías. Conformidad unida á la oración. — 7. Las penalidades de la vida tienen carácter de pena, lo mismo que la muerte. El pecado, causa inmediata de la tribulación. Penas de los pecados actuales de los hombres. El día del juicio final será el de la gran tribulación. — 8. La tribulación, medicina del pecado. Pensamiento de San Agustín. La misericordia de Dios se manifiesta en la tribulación. — 9. Pecados que acarrean mayores castigos y tribulaciones. La soberbia. Pasajes de los profetas que lo confirman. — 10. La sensualidad, fuente de miserias y calamidades. Provoca á la divina justicia, como lo prueban el diluvio y el incendio de Sodoma. — 11. La irreligión descarada, causa de catástrofes sociales en todo tiempo. — 12. Remedio de las tribulaciones, la penitencia. Palabras de Jesucristo. Sentimientos de penitencia. La intercesión de María Santísima.

TRIDUO DE SERMONES PARA EL TIEMPO DEL JUBILEO.

PRIMER SERMÓN.

1. En gran número de fieles la fe está muerta ó aletargada. Es preciso reavivar la fe mediante el santo jubileo. — 2. Hay que investigar primero las causas de esa dolencia universal. Descuido de muchos en

esta parte. Las causas pueden reducirse á dos: ignorancia religiosa y corrupción del corazón. — 3. La ignorancia religiosa es una plaga social. Necesidad de la instrucción, si bien el acto de creer, como sobrenatural, no es fruto de la ciencia religiosa. Para ejecutar este acto se necesita el auxilio de la gracia que ilumina y mueve la voluntad á creer. No basta la razón ilustrada para tener fe. Pasajes del Evangelio que lo prueban. — 4. Es preciso, sin embargo, oír á los maestros de la fe. Hay que conocer á fondo el objeto ó materia de la fe, los dogmas revelados. Verdades que deben creerse con necesidad de medio y precepto. Para llevar vida cristiana hay que saber la doctrina del cristianismo, dogma, sacramentos, etc. — 5. Efectos fatales de la ignorancia religiosa. Para evitarlos es necesario entender las verdades de la religión. Hastío que sienten los que no las comprenden. Alejamiento de los sacramentos y prácticas religiosas, efectos de la ignorancia. — 6. Ignorancia general de la doctrina cristiana en el pueblo. Se explica fácilmente. Negligencia de los padres de familia. La catequesis parroquial. — 7. Ignorancia, aun más lamentable, de las clases altas de la sociedad. Deficiencia de la instrucción religiosa en las escuelas y colegios. Ataques á la religión por la moderna legislación escolar. Disputas de religión por personas incompetentes. Aprendizaje de irreligión en los libros impíos y en el trato con librepensadores é incrédulos. — 8. La corrupción del corazón. Testimonio de la experiencia. Hombre sin fe, hombre de malas costumbres. Luego también, hombre corrompido, hombre descreído. La vida licenciosa lleva á la incredulidad y de allí á la impenitencia final. Palabras del Apóstol. — 9. Diametral oposición entre la fe y la corrupción. — 10. Aversión que tienen los pecadores á las cosas de Dios. Caída de Salomón por la lujuria. Alejamiento de los caminos de la salvación. Hijos ingratos que desprecian la voz de la Iglesia. Conminación á los pecadores de fe muerta y sin obras. — 11. Amenazas de Jesucristo á los judíos incrédulos é impenitentes, aplicables á los pecadores. Peroración.

SEGUNDO SERMÓN.

1. La corrupción del corazón, causa del amortiguamiento de la fe, nace del imperio que sobre él adquieren las pasiones que San Juan llama concupiscencias. El hombre debiera regirlas y refrenarlas, como lo hacen los santos y procuran hacerlo los verdaderos cristianos. Horror que deben inspirarnos las tres malditas concupiscencias, según se verá en la conferencia. — 2. Y primero, la concupiscencia de la carne. Naturaleza del compuesto humano. El hombre apetece naturalmente el placer sensible. Por el desorden primitivo, rota la armonía de la razón y el sentido, sobrevino la lucha dentro del hombre mismo. Palabras del Apóstol. Nuestra actual situación. — 3. Los que no sienten la lucha están

vencidos, dominados por la carne. Horrorosa situación. Casi universal por desgracia. Falsa idea de la civilización. Circunstancias actuales que favorecen el desborde de la vil concupiscencia.— 4. De cuántos vicios es fuente. Obras de la carne que llama San Pablo. La inmoralidad. Cuán vil y abominable sea la lujuria, según el juicio de los santos Padres.— 5. Mil otros desórdenes emanados, de la concupiscencia de la carne. Daños que acarrea en el orden temporal.— 6. La concupiscencia de los ojos, ó sea, la codicia. Palabras del Eclesiástico. Cuán vasto sea su dominio entre los hombres. Doctrinas de la filosofía anticristiana. Elocuentes palabras de un orador sagrado.— 7. La codicia, raíz de todos los males, según San Pablo. Amplificación por enumeración. Traición de Judas. Insensatez del avaro. Sacrilegios, revoluciones, etc.— 8. Males que acarrea la codicia. Pérdida de la fe. Remedio: escuchar la palabra de Dios.— 9. La soberbia ó concupiscencia de honores, principio de todo pecado, según el Eclesiástico. Excede en malicia á todas las demás pasiones. Sus estragos.— 10. Pecados que de ella nacen. El mundo está lleno de soberbia. Espíritu de la sociedad moderna. Exhortación final.

TERCER SERMÓN.

1. Es preciso juzgar al mundo para arrojar del corazón el pecado. Hay que aprovechar la luz que nos ofrece el santo Jubileo. Es preciso extirpar en nosotros las tres fatales concupiscencias. Conviene desenmascarar al mundo que nos engaña con sus falsos dictámenes. En esta conferencia exhibiremos sus perversos juicios acerca de la sensualidad, de la codicia y de la soberbia.— 2. El mundo dice: El fin de la vida es gozar. Sensualismo y positivismo. Modo de pensar de los mundanos.— 3. Pruebas de que estas máximas son corrientes en el mundo moderno. Los suicidios. La literatura y la ciencia.— 4. Modo práctico de pensar de muchos creyentes. Aspiraciones del niño, del joven, del comerciante, del hombre de carrera, del trabajador, etc.— 5. Consecuencias de esos juicios mundanos. La justificación de los pecados de la carne. El libre amor. El divorcio. La inmoralidad al uso del día.— 6. Dictamen del mundo sobre los bienes temporales, la riqueza. Adoración universal del becerro de oro. Conducta del mundo con los ricos. Valor que se atribuye á la riqueza.— 7. Consecuencias de estos juicios, contrarios á la moral y al bien de la sociedad. Crímenes á que arrastra la codicia. Malestar social. Falta de establecimientos de caridad fundados por los particulares.— 8. Contraste de las máximas mundanas con la doctrina de Cristo. Parábola del rico avariento. Sentencia del Salvador sobre la salvación de los ricos. Peligros de la riqueza en orden á la salvación.— 9. Los falsos juicios del mundo sobre los honores. Estimación del gran nombre. Lenguaje corriente.

Confusión de la dignidad con el orgullo. La voz del Profeta.— 10. Otros juicios nacidos de la soberbia. Respeto humano. Vanidad del mundo. El juicio final. Verdad de las divinas enseñanzas.

PANEGÍRICOS.

Del purísimo Corazón de María.

1. Ocasión de la fiesta, una gracia obtenida por la intercesión del inmaculado Corazón de María. El Corazón de María frente al de Jesús. Perfecciones de aquel Corazón.— 2. Descuella entre todas la misericordia, cuyos motivos y caracteres formarán la materia de este panegírico.— 3. Por el aspecto de la misericordia para con los pecadores ha querido revelarse en nuestros días el Corazón de María. Pruébalo la historia de esta devoción. Ningún otro aspecto más hermoso ni más interesante para nosotros. Sus móviles son su misma bondad y la grandeza de nuestras miserias.— 4. Bondad del Corazón de María. Imagen de Dios, refleja el atributo más resplandeciente de Dios, que es bueno y la bondad misma, según la Escritura y la razón. Dios es bueno con todo género de bienes. Es infinitamente comunicativo de sus dones.— 5. María, la criatura más perfecta, es la más buena en sí y para nosotros. Nos ha dado al sumo Bien, á Jesús. ¡Y con cuánto amor! Nos dispensa todas las gracias de Dios.— 6. María es madre nuestra: luego su bondad no tiene límites. Su semejanza con Dios Padre. Razonamiento de un teólogo católico. Palabras de San Agustín y San Bernardo.— 7. Es madre de misericordia. Segundo móvil de su caridad, la grandeza de nuestras miserias. La mayor de todas, el pecado. Amplificación por enumeración de varios géneros de pecadores. Palabras de Isaías. Extinción de la luz de la fe en los pecadores. Exhortación á confiar en María.— 8. Caracteres de la misericordia de María: su grandeza y universalidad. Palabras de San Bernardo.— 9. Actividad, solicitud, eficacia de la misericordia de María. Dificultad de la conversión del pecador. Modo maravilloso con que María convirtió á Alfonso de Ratisbona y á otros.— 10. Atracción que ejerce en las almas devotas la misericordia del Corazón de María, haciéndolas misericordiosas. Fruto de la devoción á este Corazón inmaculado. Exhortación.

De Nuestra Señora de Lourdes.

1. La nueva fiesta, de carácter universal, en honra de Nuestra Señora de Lourdes. Apóstrofe á María. Albricias á las socias de la Congregación.— 2. Plan del panegírico. La realidad del hecho está apoyada en la palabra de Roma. La misma aparición ha dado á conocer su nombre.— 3. Nuestra Señora de Lourdes y la Inmaculada Concepción, ó sea, la

Inmaculada Concepción reflejada en las rocas de Massabielle para la salvación del mundo en pleno siglo XIX. Paralelo entre la Concepción real y su reflejo. — 4. La aparición de la Virgen parece anunciar una nueva encarnación en las almas. La plenitud de los tiempos. La aurora de la salvación. Realización de las divinas promesas en la creación de la Madre futura del Verbo. *Diffusa est gratia in conceptione eius*. La nueva Eva. La gracia de María. — 5. La Encarnación del Verbo, última razón de la Concepción inmaculada. La nueva encarnación ó vida de Cristo en nuestro tiempo, razón suficiente de la aparición de Lourdes. Realidad de la nueva encarnación de Cristo en las almas. Cuadro de la primera mitad del siglo XIX. Densas tinieblas eclipsaban al Sol del mundo moral, Jesucristo. Aparición del arco iris de María. — 6. Jesucristo vuelve á ser conocido y amado de los hombres. Reacción religiosa á partir de la aparición de Lourdes. Lo sobrenatural se impone. Lo que pasa en Lourdes. El protestantismo. El racionalismo. Hermosura de la aparición: *Speciosa apparuit*. Descripción de la Virgen. — 7. La gracia de la Virgen inmaculada fué fruto anticipado de la Redención. María fué redimida de un modo singular, por preservación. Hay hombres y naciones que rehusan aprovecharse de la Redención. Hay quienes la niegan. Sin embargo la atestiguan la corrupción creciente. Los milagros de Lourdes la comprueban. María predica la penitencia. — 8. Y el mundo empieza á convertirse, peregrinando á Lourdes. Ha llegado la Redención. Prodigios de santidad semejantes á los de los primeros siglos. Progresos realizados por la Iglesia en la segunda mitad del siglo XIX. Propagación del Evangelio. La educación y María Inmaculada. Las Hijas de María del Colegio de Regla. Conclusión.

De San José.

1. La gloria de los santos es su misma santidad ó el heroísmo de su virtud. Per eso merecen ser propuestos como modelos á toda clase de personas. Después de Jesús y María, José es el más excelente modelo de la vida cristiana. Dos estados de perfección en la Iglesia. San José, modelo de entrambos. Esposo-virgen de una Madre-virgen. La virginidad de ambos esposos, condición necesaria del matrimonio de María y José. — 2. Paternidad, autoridad y santidad de José, considerado como modelo del estado matrimonial. Unión con Dios, dominio perfecto de sí, agilidad para el bien obrar, dotes de San José modelo de la santa virginidad. — 3. Excelencias de la paternidad humana, emanación de la divina. La paternidad de San José, más que humana, como padre del Verbo encarnado. Resuélvese la objeción de que San José no engendró á Cristo. — 4. Prosigue el mismo asunto. Por qué títulos es José verdadero padre de Jesucristo. Amor paternal de San José á Jesús. Felicidad de José.

Pensamiento de San Ligorio. — 5. Autoridad de los padres, la más respetable de todas. Autoridad de San José sobre la sacra Familia. Grandeza de San José. Pensamiento de San Bernardino de Sena. — 6. Carácter del matrimonio cristiano, la santidad. Palabras del Apóstol. Reflexión del joven Tobías. Santidad del Esposo de María. Su humildad profunda. Palabras del ángel á José. La santidad de José comparada con la de los demás santos. — 7. La virginidad de María. La virginidad perpetua de José. Sentencias de los doctores católicos. Gloria de las vírgenes. — 8. Altísima perfección de San José. Su unión íntima con Dios. Intimidad de José con Jesús y María. Su contemplación. — 9. Desasimiento de todas las criaturas. Palabras de Santa Brígida. Vida celestial de José en medio del trabajo y la pobreza. — 10. Ejercicio de virtudes activas. San José, modelo de la vida activa. Necesidad de la acción social en nuestra época. San José, patrono del apostolado de la caridad. Exhortación.

De San Nicolás de Tolentino.

1. San Nicolás de Tolentino, humilde religioso, pero gran taumaturgo. Su valimiento cerca de Dios. Dos clases de ciencia, humana y divina. San Nicolás poseyó la verdadera ciencia. — 2. En qué consiste ésta. San Nicolás conoció á Dios y al mundo. — 3. Su vocación al estado perfecto. Virtudes de su niñez: piedad, mortificación, prudencia. — 4. Nicolás en el estado eclesiástico. Huye del mundo á la soledad de la vida religiosa. Sutileza del espíritu del mundo. — 5. Nicolás contempla el mundo desde la soledad de su retiro. Sus virtudes religiosas. Su apostolado. — 6. Guerra que declara á la concupiscencia. Su espantosa austeridad. Campaña contra la soberbia y la ambición. Peligros para su humildad. — 7. Sus luchas con el demonio. Su constancia coronada con la victoria. — 8. Conocimiento de Dios estudiando á Jesucristo. Oración altísima de San Nicolás. — 9. Conocimiento práctico de Dios que alcanzó nuestro Santo. Sus deseos del cielo. Circunstancias que precedieron y rodearon su tránsito. Entrega su alma á Dios. — 10. Dones extraordinarios con que fué favorecido. Devoción que le profesa el pueblo cristiano. Exhortación á la imitación de sus virtudes.

De San Roque, Confesor.

1. En San Roque aparece cumplida la promesa de Cristo de glorificar á sus siervos. Cuadro histórico de la situación de Constanza á la aparición de la peste á principios del siglo XV. Aclamación de San Roque por todo el Concilio. — 2. Gloria del Santo abogado contra la peste; fundamento de esta gloria: dos puntos que abrazará el panegírico. — 3. Primer monumento erigido á la gloria de San Roque después de su muerte. Devoción universal que suscitan sus milagros. — 4. Naciones que

se distinguen por el culto de nuestro Santo. Hechos que manifiestan la devoción popular. — 5. Honores que se le tributaron en vida. Hechos culminantes de su historia. Fué glorificado en medio de sus enfermedades. — 6. Como el Apóstol pudo decir: *Gloriabor in infirmitatibus meis*. Fundamento de la gloria de San Roque: sus propias enfermedades y las ajenas. Cómo se santifica en las primeras. Paralelo con el santo Job. Su paciencia en sus peregrinaciones. — 7. Otras tribulaciones más graves. Vuelta á la patria. Sus últimos años. Es desconocido de los suyos, tenido por espía y sepultado en un calabozo. Virtudes que allí ejerció San Roque. — 8. La cárcel convertida en escuela de heroísmo. Consuelos celestiales de que disfrutaba. — 9. Caridad de San Roque con los apesados. Cuadro de la peste. San Roque á la cabecera de los enfermos. — 10. San Roque declarado por el cielo patrono contra la epidemia. Confianza universal de los fieles apoyada por innumerables prodigios. Exhortación á proseguir promoviendo la devoción al Santo.

De San Francisco de Paula.

1. Devoción universal profesada á San Francisco de Paula: sus causas. Cúmplase en él la promesa divina: *Qui se humiliat*, etc. — 2. De acuerdo con el sentir de la Iglesia en su liturgia, la humildad fué la causa de su gloria. Tema del panegírico. — 3. La soberbia de los hijos del siglo contrastada con la humildad de los hijos de Dios. — 4. San Francisco de Paula, tipo de humildad. Tesoros que trae al mundo. Sus primeros frutos de santidad. Su primera escuela, el claustro. — 5. La soledad adonde va á ocultarse. Su aspereza de vida. Fama de santidad que adquiere. — 6. Salida del yermo. Vuelta á su patria. Su humildad en medio de sus fundaciones. La orden de los Mínimos. — 7. Ejercicios de humildad del santo Fundador. Su conducta opuesta á las máximas del mundo. — 8. Gloria de San Francisco de Paula como insigne taumaturgo. — 9. Honras que le prodigan los pueblos y los grandes. Su presencia en la corte de Luis XI. — 10. Su don de profecía. Su espíritu de caridad. Su muerte. Exhortación á la humildad.

De San Isidro Labrador.

1. ¿Quién es San Isidro? ¿Cómo se explican los honores que se le tributan? Diferencia del trabajo cristiano y el pagano. — 2. Condiciones del trabajo que engrandece, estudiadas en la vida y el carácter del santo Agricultor. — 3. Nacimiento y profesión de San Isidro. Su amor al trabajo, ley de la humanidad. Á qué luz debe formarse la verdadera noción del trabajo. Es un esfuerzo y una pena. — 4. La ley del trabajo es una ley de perfección. Sus ventajas en todo sentido. Ideas vulgares y erróneas. Cómo concebía el trabajo nuestro Santo. — 5. El móvil del trabajador

cristiano, la caridad. El trabajador egoísta. Cómo la escuela del cristianismo santifica el trabajo. Cómo lo tomaba San Isidro. — 6. Caridad del santo Labrador. Milagros obrados por su caridad. — 7. Dignidad y orgullo. La primera no pugna con la humildad. Dignidad necesaria al obrero. El divino Obrero de Nazaret. — 8. Armonía y medida del trabajo cristiano. El trabajo espiritual. Ejemplar de religiosidad, San Isidro. Rasgos de su vida. — 9. El deber religioso y el bienestar económico de la sociedad. Violación de la gran ley del domingo. — 10. Conclusión. Gloria de San Isidro. Los devotos del santo Labrador.

Del Beato Juan Eudes, Fundador.

1. La beatificación del Venerable: festividades en su honor. Cartagena de Colombia y el triduo celebrado por los hijos del Bienaventurado. — 2. Plan del panegírico: El Beato Juan Eudes, apóstol de Normandía en el siglo XVII; 1ª parte: Hazañas apostólicas; 2ª parte: Dotes apostólicas del Bienaventurado. — 3. La predicación, ministerio apostólico por excelencia. Fué la ocupación principal de nuestro Beato. Vocación que recibió del cielo para las santas misiones. — 4. Lastimoso estado de los pueblos de Francia por aquellos tiempos. Necesidad de la aparición de un verdadero apóstol. — 5. Incalculables frutos de las misiones predicadas por el Beato Eudes en muchas ciudades de Francia. Comuniones generales. Reforma de costumbres. — 6. El confesonario y las misiones. El Beato Eudes como confesor. Dotes que le adornaban. — 7. Arte divino con que ayudaba á los pecadores á hacer una buena confesión. El consejero universal dentro y fuera del templo. — 8. Dotes singulares del Beato Juan para el ministerio del púlpito. Opinión del gran Bossuet. — 9. Fidelidad del siervo de Dios en corresponder á las gracias recibidas. Su humildad y actividad en el trabajo. — 10. Las señales maravillosas de su apostolado. El celo apostólico. Espíritu del Corazón de Jesús que le animaba. El ejercicio de la oración. — 11. Desinterés sublime del varón apostólico. — 12. Su admirable paciencia en las persecuciones de que fué blanco por parte de toda clase de personas. Su amor á la cruz de Cristo. — 13. Acción de gracias y felicitaciones. Apóstrofe á los miembros de la familia eudista.

De Santa Eduvigis, Viuda.

1. Laudable y oportuno pensamiento el de los devotos de Santa Eduvigis. La festividad de la Santa nos permite fijar la vista en sus virtudes, y es motivo para aumentar nuestra confianza en la intercesión de esta abogada de los pobres atribulados. — 2. Santa Eduvigis, objeto de imitación por su caridad, aliento de nuestra confianza por su valimiento en el cielo. — 3. La caridad: su verdadero concepto, muy distinto del de filantropía. — 4. Sus efectos. La transformación del alma en Cristo.

Infancia de Eduvigis. Su vocación al matrimonio. Santidad del estado conyugal. Santidad de las viudas cristianas. — 5. Santa Eduvigis, modelo de esposas y madres. Aplicación del elogio de la mujer fuerte á Santa Eduvigis. — 6. Eduvigis santifica su viudez en el claustro. Sus ejercicios de caridad. — 7. Pormenores edificantes de su vida. Su piedad. Su devoción á la Virgen. Favores extraordinarios de Jesucristo. — 8. Su penitencia rigurosísima. — 9. Sus obras de misericordia. Limosnas y socorros á toda suerte de necesitados. — 10. Protección de Santa Eduvigis, desde el cielo, á los menesterosos. El dogma de la intercesión de los santos. — 11. Gloria accidental de los santos cifrada en hacer beneficios á los hombres. Milagros de la Santa en favor de sus devotos. Exhortación á los fieles.

De Santa Teresa de Jesús.

1. Motivos de temor que tiene el orador sagrado para hablar de Santa Teresa de Jesús. Su propósito é intención. Carácter de la santidad de la Mística Doctora. — 2. El misticismo ó la vida escondida en Cristo. Tal fué la vida de Santa Teresa. Anonadamiento de sus potencias en la contemplación, en el amor y en la acción. — 3. Poderosa intelectualidad de nuestra Santa. La multitud y sabiduría de sus escritos. El Agustín del sexo femenino. Su estilo y lenguaje. Juicio de célebres pensadores sobre las obras de la santa Doctora. — 4. Sabiduría del cielo que brilla en las obras de Santa Teresa, según el juicio de la Iglesia. Escribe lo que ha aprendido en el trato con Dios. El libro de «Las Moradas». La intelectualidad de Teresa se pierde en la claridad de la contemplación. — 5. Las alturas de la contemplación. Cómo habla Dios sin estrépito de voces. Silencio de los sentidos y del entendimiento mismo. La contemplación arranca de la fe, y en ésta el entendimiento no obra sino en virtud de la gracia. Términos en que se explica la Santa. — 6. El éxtasis, según los místicos. Conceptos de la Santa. Teresa transportada al cielo. — 7. El corazón de Santa Teresa. Muerte mística por el amor de Dios. — 8. Palabras de un elocuente obispo francés á propósito de la caridad de la Santa. — 9. Su mortificación interior. Victoria de sí misma. «Solo Dios basta.» — 10. Sacrificio de su natural actividad en aras del querer divino. Su prodigiosa vitalidad, muerta en Cristo y transformada en vitalidad divina. Sumisión total de su voluntad á la de su Señor. — 11. La reforma del Carmelo. Fortaleza sobrehumana con que la lleva á cabo nuestra Santa. Muerte de Santa Teresa, epílogo de su vida. La vida mística, germen de transformación celestial. Apóstrofe á las religiosas. Invocación á la Santa.

De Santa Gertrudis, Virgen.

1. Favorable impresión que produce en el ánimo del viajero el aspecto físico y moral de la villa de Envigado (Colombia). El patronato de

Santa Gertrudis explica la felicidad de este pueblo. — 2. Jesús se preparó en el corazón de Gertrudis una agradable morada: tal es el asunto del panegírico. — 3. Gertrudis participa del singular privilegio de María de haber sido preparado su corazón para habitación de Jesús. Sentido especial de esta expresión. Grandeza de Gertrudis, objeto de admiración de quien la contempla. — 4. Dios se complace en bosquejar en Gertrudis un ideal de santidad. La santidad tiene un valor absoluto, distinto del que le confiere el vencimiento propio. En Gertrudis se admiran uno y otro. — 5. Dotes de toda clase con que la adornó el Criador. Favores sobrenaturales que recibió desde la cuna. — 6. Su castidad angélica. Su mortificación de sentidos y afectos. — 7. Pruebas de su generosidad para con Dios. Separación de la familia á los cinco años. Su vida ajustada en todo á la austeridad de la regla. Rendimiento de su voluntad á la divina. — 8. Su profundísima humildad. — 9. Delicias que halló Jesús en la morada del corazón de Santa Gertrudis. Los libros intitulados «Insinuación de la piedad divina» nos ponen de manifiesto cuánto amó Jesucristo á su esposa. Portentos del amor divino. Unión de Jesucristo con su sierva. — 10. Contemplación altísima de Gertrudis. Poseyó este don inestimable desde la niñez. Poseyóle sin interrupción toda la vida. La Pasión y la Eucaristía. La precursora de la Beata Margarita María. — 11. Favores extraordinarios con que la regaló Jesús. Visiones y revelaciones. Espíritu profético. Don de milagros. Impresión misteriosa de las llagas de Cristo. — 12. Conclusión. Exhortación final.

De la Virgen Santa Rosa de Lima.

1. Riquezas naturales del Nuevo Continente. Beneficios recibidos de Dios por la América en el orden sobrenatural. Santos que florecieron en su suelo desde que se plantó la fe cristiana. Rosa de Lima, primera flor de santidad. — 2. Santa Rosa, Patrona de América, debiera ser objeto de especial devoción para todos los hijos de la Iglesia americana. Las Hijas de María de Bogotá. Proposición del discurso. — 3. Pureza virginal de la Esposa de Cristo. La virginidad profesada como estado, más perfecta que la castidad conyugal, es la condición ordinaria de las esposas del Cordero. Excelencias de la virginidad. Palabras de Santa Inés. — 4. Rosa hace voto de castidad á los cinco años. Hermosura de que estaba adornada. Su consagración á Jesús, quien la acepta por esposa. Sus luchas por conservar su estado. Cómo desprecia los mejores partidos del mundo. — 5. Inocencia del corazón de Rosa. Su pureza de conciencia. Sus virtudes de niña cristiana. — 6. Su apartamiento del siglo. Contemplación subida de la Santa. La vida que hizo en la soledad de su celdilla. Su extremada laboriosidad y amor filial. — 7. Amor ardentísimo que tuvo á Jesús. Saetas amorosas con que se desahogaba su corazón. Su dolor por las

ofensas de los pecadores. Su celo por la gloria de Dios. Extremos á que la llevó su celo.—8. Medita desde niña en la pasión de Cristo y trata de imitarle padeciendo. Su corona de espinas. Amor que le inspira la sagrada Eucaristía.—9. Delicias inefables del amor divino que experimentó Santa Rosa. Cristo se le aparece en figura de niño y se entretiene con ella. Arrobamientos de la Santa.—10. Fidelidad de la Santa en las terribles tribulaciones con que Dios la prueba por espacio de quince años.—11. La Virgen de Lima, portento de mortificación y penitencia.—12. Sus maceraciones inauditas.—13. Exhortación á las Hijas de María. Deprecación.

De Santa Catalina Virgen y Mártir.

1. Armonía de la fiesta de la primera Misa de un neo-sacerdote con la de Santa Catalina Virgen y Mártir, Patrona de la arquidiócesis. Sentimientos del corazón del nuevo ministro del altar. La vista de la Santa en cuyo honor va á celebrar.—2. Plan del discurso. Santa Catalina, modelo de las virtudes sacerdotales, 1º por su ciencia de la religión; 2º por su eminente santidad.—3. Grandeza de la ciencia de la Virgen alejandrina. Talento de la Santa. Sus profundos conocimientos en las sagradas Letras.—4. El sacerdote, luz del mundo. Circunstancias especiales de nuestra época, que exigen vasta ilustración en el clero. Para alcanzarla ayuda mucho la formación del seminarista.—5. Ciencias profanas, auxiliares de la religiosa. Filosofía cristiana y escolástica. Santa Catalina celebrada como patrona de los filósofos católicos.—6. Fué también muy versada en la literatura. Necesidad que de ésta tiene el sacerdote, como orador sagrado, escritor, etc.—7. Santidad de Catalina. Ídem del sacerdote. Virtudes sobresalientes: pureza y fortaleza.—8. Pureza virginal de nuestra Santa. Las vírgenes cristianas de los primeros siglos de la Iglesia. Rasgos de la vida de Catalina que acreditan su angélica pureza.—9. Cuál debe ser la puridad del sacerdote. La piden los sacramentos que administra. Humildad y piedad, auxiliares de la santa pureza. El sacerdote en medio de la corrupción del mundo.—10. Fortaleza que le es necesaria y cuyo modelo encuentra en la santa mártir Catalina. Rasgos de la vida de la Santa.—11. El martirio. Descripción. Aplicaciones al sacerdote. La revolución declarando guerra á muerte al cristianismo. El sacerdocio, blanco principal de la persecución anticristiana. Dificultades del ministerio sacerdotal.—12. Exhortación al neo-sacerdote. Consejos, etc.

DISCURSO RELIGIOSO

PARA LA FIESTA DE LA INDEPENDENCIA DE CARTAGENA.

Loor á la Comisión de festejos de la independencia que dispuso la función religiosa oficial. Así cuadraba á un pueblo tan religioso como el de Colombia, que ha marchado casi siempre tras el ideal de la república cristiana. Lugar que corresponde á la religión, como á madre de las sociedades cristianas, en la conmemoración de la fecha de la Independencia de Cartagena. La historia de las naciones modernas demuestra que la Iglesia ha sido su madre. Reseña histórica de la edad media. Fundación del sacro romano Imperio. La Iglesia ha acogido en su regazo á todas las agrupaciones políticas, las ha educado guiándolas por los caminos de la felicidad. Lecciones dadas por la Iglesia á las naciones. La religión católica, esencial elemento del orden social, según declaración oficial. Lánguida existencia que arrastran las naciones no cristianas. Apparente grandeza de los pueblos ateos. Caída de los antiguos imperios. Á la religión de Cristo debe Colombia la verdad religiosa y la sana moral. La sociedad pagana en los tiempos antiguos y modernos. La obra civilizadora de la Iglesia. Los pueblos de América bajo la tutela de la Iglesia católica. Enseñanzas sociales de la Iglesia. La Encíclica de León XIII sobre la constitución cristiana del Estado. Origen divino de la sociedad y de la autoridad civil. El ilustre Balmes confirmando esta doctrina. Diversas formas de gobierno aprobadas por la Iglesia. Doctrina de la misma sobre la libertad, conforme con la ciencia sociológica. Espíritu de conciliación y prudencia de la Iglesia de Cristo. Reprueba la licencia, pero bendice las instituciones favorables al progreso de las naciones libres. Así León XIII. Aberración inconcebible de muchos políticos del día, que rechazan las doctrinas de la Iglesia. Solicitud de esta madre en guiar por la senda de la verdad á los pueblos alucinados con doctrinas erróneas. Nosotros que la hemos sabido escuchar, ¿no la asociaremos á nuestros festivos? Gratitud que le debemos como á madre de la América española y leal amiga de Colombia, á quien ha distinguido con muestras de predilección. Exhortación á elevar votos al cielo por la Patria y por la Iglesia.

